



I CONGRESO NACIONAL CIUDAD REAL Y SU PROVINCIA



Fachada de la Iglesia de San Juan.

TOMO III

I CONGRESO NACIONAL CIUDAD REAL Y SU PROVINCIA

**Francisco Alía Miranda, Jerónimo Anaya Flores,
Luis Mansilla Plaza y Jorge Sánchez Lillo
(directores)**

TOMO III



**Ciudad Real
INSTITUTO DE ESTUDIOS MANCHEGOS (CSIC)
2015**

Esta publicación se ha desarrollado en el marco del proyecto de investigación “Conflicto social y protesta popular en Castilla-La Mancha, 1850-1950”, referencia PEII-2014-024-P, financiado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional y la Consejería de Educación, cultura y Deportes dentro del Plan Regional de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación.

Colección General nº 102.

Edición subvencionada por la Excm. Diputación Provincial de Ciudad Real.

© De la edición, Instituto de Estudios Manchegos.

© De los textos e ilustraciones, los autores de los capítulos.

Coordinadores del Tomo III: Raquel Torres Jiménez y Enrique Herrera Maldonado.

Edición: Eduardo Higuera Castañeda.

Imagen de cubierta: Silvestre Pérez, alzado de la Iglesia parroquial de Carrizosa, 1805.

Maquetación e impresión: Lince Artes Gráficas.

ISBN tomo III: 978-84-87248-44-3.

ISBN colección tres tomos: 978-84-87248-43-6.

D.L.: CR 641-2015.

Instituto de Estudios Manchegos (CSIC).

Calle Caballeros, 3, 13001, Ciudad Real.

www.institutoestudiosmanchegos.es

ÍNDICE

PIÉDROLA: AVANCE DE LAS INTERVENCIONES (2013-2014)

Miguel Ángel Hervás Herrera, Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, Germán Esteban Borrajo,
Ángel Marchante Ortega7

UN ÚTIL Y ANCESTRAL AERÓFONO PASTORIL: EL SILBATO DE PIEDRA

Antonio Vallejo Cisneros, Antonio Vallejo Climent20

ICONOGRAFÍA MARIANA Y DEVOCIÓN: VIRGEN DE LAS NIEVES DE MONTIEL

Dolores Carrasco Álamo.....29

PERVIVENCIA DEL LENGUAJE Y LAS FORMAS MUDÉJARES EN LA ARQUITECTURA TRADICIONAL GÓTICA DE LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL

M^a Cristina López López41

CALATRAVA LA NUEVA Y LOS INICIOS DEL GÓTICO EN CIUDAD REAL

Juan Zapata Alarcón.....53

ECOS DE LA ESCUELA ESCULTÓRICA DE SEBASTIÁN DE TOLEDO EN CIUDAD REAL

Sonia Morales Cano.....70

LA FÁBRICA DE LA MADRE DE DIOS (ALMAGRO): EL LARGO PROCESO CONSTRUCTIVO DE UN EDIFICIO SINGULAR

José Javier Barranquero Contento86

LA IGLESIA PARROQUIAL DE TORRE DE JUAN ABAD: ARTE E HISTORIA

Pedro Jesús Jaramillo Santos 103

DEL GRUTESCO AL CLASICISMO: ARQUITECTURA, PLATA Y ORNAMENTACIÓN EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL, DURANTE EL SIGLO XVI

Juan Crespo Cárdenas 115

LA CERÁMICA DEL QUIJOTE A TRAVÉS DE DOS INTERVENCIONES MANCHEGAS: EL SILO DE LA CALLE MORERÍA EN CIUDAD REAL Y LA IGLESIA DE SOCUÉLLAMOS

Diego Lucendo Díaz, Manuel Retuerce Velasco, Manuel Melero Serrano 127

LA IMAGEN DE LA MANCHA EN LOS RELATOS DE VIAJES DEL SIGLO XVIII

Verónica Gijón Jiménez 141

EL TORREÓN DE CARRIÓN DE CALATRAVA. HISTORIA, ARQUEOLOGÍA Y RESTAURACIÓN	
Miguel Ángel Hervás Herrera, Tomás Torres González.....	158
VESTIGIOS DE LA IMAGEN URBANA TRADICIONAL EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL	
Teodoro Sánchez-Migallón Jiménez.....	183
SACAR LUZ DE LA SOMBRA: EL PROYECTO PARA CARRIZOSA DE SILVESTRE PÉREZ	
Adrián Fernández Almuquera.....	201
EL PATRIMONIO DEL IES MAESTRO JUAN DE ÁVILA DE CIUDAD REAL, UN INSTITUTO HISTÓRICO	
Carlos Carnicer García, Beatriz Crespo Alises, Cristina Gómez Ramírez, Pedro José del Real Francia, Francisco del Río Muñoz.....	223
UN ESPACIO PARA LA CULTURA: DE LA ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA “PÉREZ MOLINA” AL MUSEO DE CIUDAD REAL (1895-2015)	
Pila Molina Chamizo.....	249
JOAQUÍN ARAUJO RUANO (1851-1894): NUEVAS APORTACIONES A SU VIDA Y OBRA	
Pedro J. Martínez Plaza.....	252
LA CULTURA EN VALDEPEÑAS DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA	
Concepción Moya García.....	269
EVOLUCIÓN DEL CERCO DE BUITRONES A LO LARGO DEL SIGLO XX	
Francisca Amaro Durán, José Tejero-Manzanares, Vicente Toledano Fuentes, María Mercedes Madrid-Illescas, Emilio Verastegui-Rayó, María Luisa Rubio Mesas.....	285
EL NUEVO ALMACÉN DEL AZOGUE DE LA MINA DE ALMADÉN, ACTUAL MUSEO DEL MERCURIO	
María Luisa Rubio Mesas, José Tejero-Manzanares, María Mercedes Madrid-Illescas, Francisca Amaro Durán, Vicente Toledano Fuentes, Emilio Verastegui-Rayó.....	302

LOS MOLINOS HIDRÁULICOS DEL GUADIANA EN EL ENTORNO DE CIUDAD REAL	
Julio Chocano Moreno.....	316
UNA OBRA SINGULAR DEL ESCULTOR E IMAGINERO SEVILLANO AGUSTÍN SÁNCHEZ-CID (1886-1955) EN LA SEMANA SANTA DE VILLARRUBIA DE LOS OJOS (CIUDAD REAL)	
Isidoro Villalobos Racionero	337
EL ESCULTOR LUIS MARCO PÉREZ Y SU OBRA EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL	
Jesús Rodríguez Méndez, Lucio Rodríguez Méndez.....	341
SALOMÓN BUITRAGO: OBRAS PARA PIANO Y ÓRGANO	
Vicente Castellanos Gómez	355
LA JUNTA NACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN DE TEMPLOS PARROQUIALES EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL (1941-1979)	
Francisco José Cerceda Cañizares	371
RECREACIONES DEL QUIJOTE EN LA MANCHA: VOCES VETERANAS Y JÓVENES TALENTOS	
Juan José Pastor Comín	383
LA TRANSFORMACIÓN DE CIUDAD REAL (1990-2014): URBANISMO Y ARQUITECTURA	
Diego Peris Sánchez, Alejandro Moyano	396
LA CASA DE LOS CASTELLANOS. FUNCIONALIDAD Y PUESTA EN VALOR. RECUPERACIÓN DE LA CAPILLA DEL CRISTO DE BURGOS	
Miguel Carmona Astillero, Julián Vélez Rivas, J. Javier Pérez Avilés.....	415
EL MOVIMIENTO CULTURAL EN TOMELLOSO: DEL SIGLO XX HASTA NUESTROS DÍAS	
Ricardo Ortega Olmedo	436

ALGO MÁS QUE RESTAURACIÓN Y CONSOLIDACIÓN: EL “CERRO DE LAS CABEZAS”, UN EJEMPLO DE YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO AL ALCANCE DE TODOS María Llanos Picazo Carrión, Julián Vélez Rivas, Tomas Torres González, Domingo Fernández Maroto, Miguel Carmona Astillero, José Javier Pérez Avilés	451
JORGE MANRIQUE A TRAVÉS DE LAS JORNADAS MANRIQUEÑAS Antonia Piqueras Jiménez.....	467
CARA Y CRUZ EN LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO: EL CASO DE LOS MOLINOS DEL RÍO AZUER Tomás Torres González, Miguel Ángel Hervás Herrera, Diego Lucendo Díaz.....	486
EL PUENTE DE LAS OVEJAS: LEGADO PATRIMONIAL DE LA TRASHUMANCIA EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL AL SERVICIO DE LA FORMACIÓN DE INGENIEROS CIVILES Rocío Porras-Soriano, Ana María Sanz-Redondo, José Tejero Manzanares, Miguel Castro-García, María Nieves Sánchez-Casado	499
EL DESCUBRIMIENTO DEL GIGANTE. CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL CONJUNTO PICTÓRICO DE LA IGLESIA DE SAN ANDRÉS DE MORAL DE CALATRAVA, CIUDAD REAL Raquel Racionero Núñez	509
APLICACIÓN DE DIFERENTES TÉCNICAS GEOFÍSICAS EN LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL YACIMIENTO DE LAS VIRTUDES José Luis Sánchez Sánchez, Jesús Sánchez Vizcaíno, Óscar Merlo Espinosa, Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, María Cristina López López.....	521
CONSERVACIÓN PREVENTIVA DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE VILLANUEVA DE LOS INFANTES Verónica Mena Álvarez.....	534

PIÉDROLA: AVANCE DE LAS INTERVENCIONES (2013-2014)

Víctor Manuel López-Menchero Bendicho. *Doctor en arqueología por la Universidad de Castilla-La Mancha. Vicepresidente Sociedad Española de Arqueología Virtual.*
victor.lopezmenchero@gmail.com

Ángel Marchante Ortega. *Contratado predoctoral JCCM. Licenciado en Historia y máster en investigación por la Universidad de Castilla-La Mancha. Arqueólogo profesional.*
deil_marchante@hotmail.com

Germán Esteban Borrajo. *Arqueólogo profesional. Arqueología y Patrimonio CALENDAS.*

Miguel Ángel Hervás Herrera. *Arqueólogo profesional. Baraka Arqueólogos, S.L.*

El paraje de Piédrola se localiza a seis kilómetros de distancia al noroeste de la localidad de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), en dirección al vecino municipio toledano de Quero. En este lugar se localiza uno de los yacimientos arqueológicos más importantes de la comarca, al menos en extensión y cronología. Éste toma su nombre del topónimo de la zona: Piédrola. Los trabajos arqueológicos acometidos desde 2013 en el lugar nos permiten trazar una primera aproximación a la historia de este singular paraje.

1. INTRODUCCIÓN

El paraje de Piédrola se localiza a seis kilómetros de distancia al noroeste de la localidad de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), en dirección al vecino municipio toledano de Quero. Desde el punto de vista topográfico, el paraje se extiende por una zona de llanura, aunque con suaves ondulaciones, cortada en dos mitades por la construcción de la vía del tren que conecta Alcázar de San Juan con Madrid. En este lugar se localiza uno de los yacimientos arqueológicos más importantes de la comarca, al menos en extensión y cronología. Éste toma su nombre del topónimo de la zona: Piédrola. Pese al evidente interés científico que presenta el paraje, lo cierto es que nunca se han llevado a cabo trabajos arqueológicos de carácter sistemático encaminados a valorar el papel histórico jugado por este sitio o el potencial real de los vestigios que parece esconder, más allá de algunas aproximaciones muy generales al tema a partir de prospecciones no intensivas como los trabajos efectuados por Vaquero *et alii* (1984) o más recientemente Morales Hervás (2010).

Desafortunadamente, el desinterés mostrado por las administraciones públicas hasta el momento del inicio de nuestros trabajos no ha sido correspondido por el mismo desinterés por parte de los furtivos, cuyas excavaciones clandestinas son claramente visibles. El saqueo del yacimiento llevado a cabo durante décadas, tanto por aficionados bienintencionados como por furtivos con ánimo de lucro, sumado a los trabajos agrícolas intensivos que se vienen realizando históricamente en el paraje, han puesto en serio peligro un yacimiento cuyo potencial real tan solo podemos intuir. En tal término, y ante la necesidad evidente de realizar trabajos arqueológicos urgentes capaces de determinar el potencial real del yacimiento y sus posibilidades de futuro, el Ayuntamiento de Alcázar de San Juan suscribió en el año 2013 un contrato de I+D

con la Fundación General de la Universidad de Castilla-La Mancha con objeto de llevar a cabo un estudio histórico y arqueológico preliminar del paraje de Piédrola, basado fundamentalmente en la realización de una campaña de prospección intensiva del paraje. Los excelentes resultados alcanzados en 2013 permitieron acometer una primera campaña de excavaciones en el verano de 2014 en el marco de la Orden de 01/04/2014, de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes, por la que se establecen las bases y se convocan subvenciones para la realización de proyectos de investigación del patrimonio arqueológico y paleontológico de Castilla-La Mancha para el año 2014 [2014/4594]. Dicha campaña ha permitido confirmar la existencia de una necrópolis islámica que no había podido ser detectada en superficie, así como un posible poblado de la Edad del Bronce. La localización, asimismo, de restos arqueológicos romanos, ibéricos o modernos avala la amplitud cronológica del enclave.

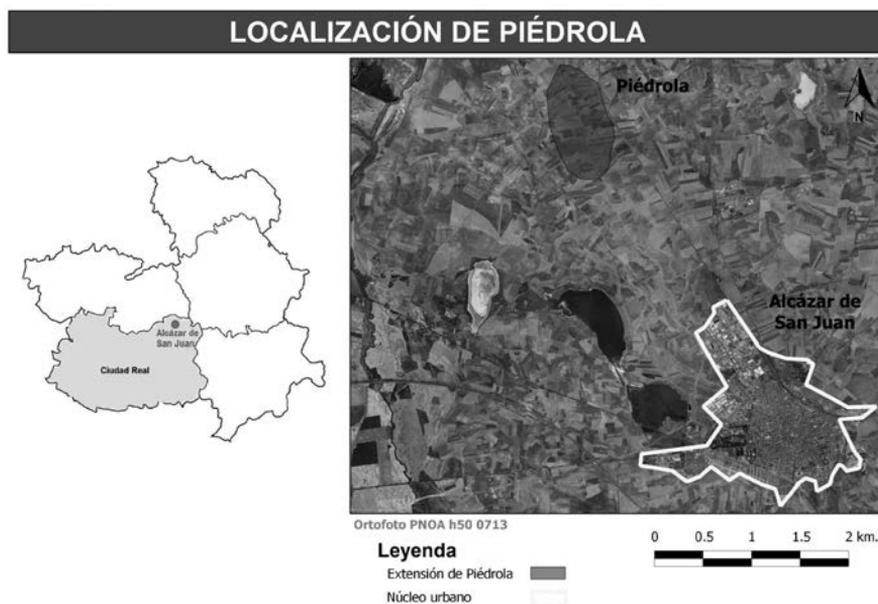


Figura 1. Plano de localización de Piédrola. “PNOA cedido por © Instituto Geográfico Nacional de España”. Fuente: elaboración propia.

2. LOS PRIMEROS POBLADORES

La ocupación humana del paraje de Piédrola podría remontarse al Paleolítico. Diversos útiles tallados en cuarcita y sílex parecen avalar tal teoría. Sin embargo, la dispersión de los mismos y la falta de contexto estratigráfico dificultan notablemente la ardua tarea de identificar los primeros momentos de ocupación humana de la zona.

Hasta la fecha, el mayor número de piezas conocidas para esta temprana fase de ocupación proceden de la publicación de Vaquero *et al.* (1984: 18), habiendo sido

complicada la identificación de nuevos útiles líticos durante las tareas de prospección efectuadas. Únicamente podemos resaltar la localización en un lugar periférico del yacimiento de una raedera de cuarcita. Ésta, aunque constituye uno de los grandes elementos identificativos del Paleolítico Medio, tiene su origen en el Paleolítico Inferior y su final en momentos mucho más tardíos, por lo que aporta una cronología muy amplia. También ha sido posible identificar un núcleo lítico de sílex de extracción laminar, cuya cronología puede oscilar desde el Paleolítico hasta el Calcolítico. En relación a la industria lítica de esta zona, llama poderosamente la atención la abundancia de sílex de diversas tonalidades, no habiendo sido posible identificar ninguna pieza clara, más allá de algunas posibles lascas. Sin lugar a dudas, la localización de útiles líticos de este material podría arrojar luz sobre esta temprana fase prehistórica del lugar, que en cualquier caso estaría vinculada con poblaciones nómadas o seminómadas.

3. UN POBLADO CALCOLÍTICO-BRONCE

Junto al caserío de Piédrola, en las faldas de una pequeña elevación del terreno, han aparecido en los últimos años un conjunto de elementos propios de la Edad de los Metales. La primera publicación al respecto nos lleva de nuevo al trabajo efectuado por Vaquero *et alii* en 1984. En aquella publicación pionera daban a conocer ocho fragmentos de cerámica campaniforme recogidos en el paraje de Piédrola, muy diversos entre sí, hasta tal punto que Garrido Pena (2003) en su tesis doctoral sobre “El campaniforme en la meseta” situaba a Piédrola como uno de los pocos yacimientos conocidos en la Submeseta Sur que aúnan al mismo tiempo cerámica campaniforme de estilo ciempozuelos (generalmente decorada sólo por una cara), junto con cerámicas campaniforme de tipo Dornajos (decorada por ambas caras) (Garrido, 2003: 234). El interés despertado por estos hallazgos llevó poco tiempo después al profesor Vallespí y otros a realizar un reconocimiento del lugar que permitió identificar una punta de flecha inacabada con un recorte del pedúnculo por escotaduras burdas y varios retoques planos (Vallespí *et al.*, 1987: 243). A este hallazgo habría que sumar poco después una punta de flecha de sílex de base cóncava, tallada por ambas caras, hachas pulimentadas de diorita y fibrolita, conchas perforadas, laminillas de hueso, pequeños cuchillos de sección triangular o trapezoidal, cerámica a mano con unguilaciones y mamelones y protectores de arquero pulimentados con dos agujeros (Haro y Vela, 1988: 274).

Los trabajos arqueológicos realizados en 2013 y 2014 parecen avalar los datos ya publicados con anterioridad que no venían sino a indicar la presencia de un asentamiento Calcolítico-Bronce en la zona. Así, ha sido posible localizar una gran cantidad de fragmentos de cerámica a mano, concentrados en un área fácilmente delimitable, entre los que destacan varios fragmentos de cerámica campaniforme con decoración interna y externa. A estos hallazgos se uniría la identificación de estructuras negativas (posibles fondos de cabaña y agujeros de poste) registradas en uno de los sondeos practicados en el verano de 2014.



Figura 2. Estructuras en negativo de la Edad del Bronce identificadas durante el proceso de excavación en el verano de 2014. Fuente: elaboración propia.

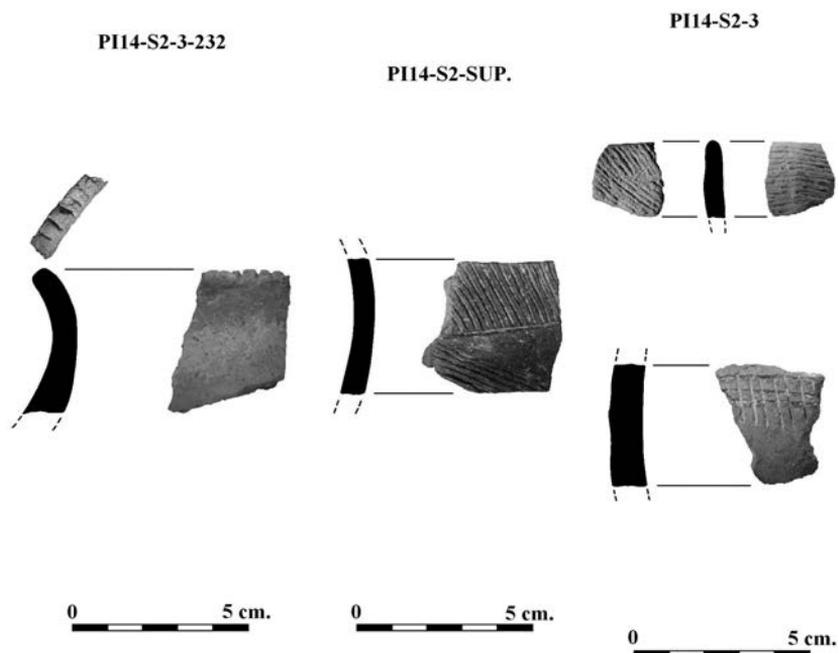


Figura 3. Algunos fragmentos de cerámica campaniforme y de la Edad del Bronce recuperados en el sondeo 2. Fuente: elaboración propia.

4. POBLADO IBERO

Sin ningún género de dudas, el paraje de Piédrola esconde un importante poblado ibérico tal y como ya habían apuntado algunos autores (Morales, 2010: 212 y ss.). Sin embargo, tras analizar la dispersión de materiales por la zona cabría preguntarse si se trata de un solo asentamiento o de varios, o bien si estamos ante un mismo asentamiento que fue variando de posición en función de los tiempos.

La recogida intensiva de materiales en superficie parece indicar la presencia de, al menos, tres núcleos principales de ocupación. Sin embargo, no es menos cierto que las parcelas que separarían estos núcleos o bien presentan una escasa visibilidad por encontrarse sin uso agrícola en la actualidad o bien se localizan en zonas más bajas y, por lo tanto, más propensas a acumular sedimentos capaces de sepultar los posibles materiales ibéricos. Por otro lado, el uso intensivo que se le ha dado a las canteras en época posterior, con el consecuentemente arrasamiento de los niveles arqueológicos que pudieran tener por encima, no hace sino complicar la interpretación de los datos recopilados en la prospección superficial.

En lo relativo a los materiales recuperados, destaca la clásica cerámica ibérica pintada, cuya presencia es muy abundante, así como cerámicas comunes o lisas y algún fragmento aislado de cerámica gris. Informantes locales afirman haber visto lo que parece corresponderse con una fíbula anular hispánica y un exvoto ibérico en forma de caballo, que podrían estar indicándonos la presencia de una necrópolis ibérica saqueada por furtivos.

La cerámica hallada presenta unos tipos formales bastante repetitivos, entre los que predominan las tinajillas, según la nomenclatura de Mata y Bonet (Mata y Bonet, 1992), con diversos desarrollos de los bordes, fundamentalmente moldurados y con perfil de pico de ánade. En proporción mucho menor se han podido identificar caliciformes y platos.

Además de los hallazgos cerámicos, es importante reseñar la presencia de numerosos fragmentos de molinos rotatorios manuales, consideramos que mayoritariamente adscribibles al mundo ibérico.

Finalmente, dada la localización de los vestigios situados mayoritariamente a media ladera no parece plausible la existencia de un poblado o poblados fortificados, siendo más correcto hablar de un poblado en llano carente de defensas naturales o artificiales. La posible función principal sería la explotación agropecuaria del entorno circundante, fértil por la presencia de agua de buena calidad a escasos metros de la superficie.

5. UN ASENTAMIENTO ROMANO ¿UNA VILLA?

La prospección superficial ha deparado el hallazgo de abundante material de cronología romana, en una proporción pareja al material de época ibérica, pero que se encuentra muy por encima de los hallazgos prehistóricos, medievales y moderno-contemporáneos.

La dispersión de los materiales es realmente amplia en todo el paraje, habiéndose podido determinar algunas zonas de concentración bastante claras, pero pocos hiatos sin materiales de esta cronología. Este último hecho puede explicarse en gran medida debido a la dispersión del material como consecuencia de las labores agrícolas continuas en la zona, así como por meras causas ambientales (meteorológicas fundamentalmente); además, muy probablemente, se da la existencia de materiales en posición secundaria en determinados puntos debido a los aportes asociados a las mencionadas labores agrícolas.

Los materiales romanos hallados en superficie pueden encuadrarse en una cronología que va desde el s. I de la era hasta el s. V, es decir, de las etapas romanas alto y bajoimperial. No obstante, no puede descartarse la existencia de facies tardorrepúblicas, habida cuenta del hallazgo de abundantes series de cerámicas pintadas de tipo ibérico que pueden remitir sin problemas a los ss. II y I antes de nuestra era. Sin embargo, no se han hallado materiales romanos cronológicamente significativos, como cerámicas de barniz negro (campanienses o derivadas), que nos remitan de manera directa a estas fases que si se encuentran representadas en otros yacimientos de la comarca, como es el caso del yacimiento de Pozo Sevilla en el propio término municipal de Alcázar de San Juan, a pocos kilómetros de Piédrola (Morín *et al.*, 2010).

Cabe destacar la documentación de diversos elementos constructivos en piedra que pueden atribuirse a época romana. En primer lugar, cabe mencionar la localización de diversos sillares que evidencian la existencia de arquitectura de envergadura en esta zona. Asimismo, en los propios linderos existen abundantes piedras susceptibles de haber sido empleadas en la construcción de muros, e incluso algún otro elemento reutilizado en construcciones contemporáneas. Por otra parte, fuentes locales informan de que se han hallado grandes fragmentos de molinos rotatorios tallados en basalto vesicular con ensambles de cola de milano, cuyo diámetro superaría con creces a los molinos rotatorios manuales mencionados en el apartado anterior.



Figura 4. Sillar presumiblemente romano localizado en Piédrola. Fuente: elaboración propia.

6. LA OCUPACIÓN ISLÁMICA

La prospección arqueológica realizada en 2013 había proporcionado cierto número de materiales cerámicos de superficie de cronología indudablemente islámica, lo que permitía confirmar la existencia de hábitat humano en este punto concreto durante el periodo andalusí. La mayor parte de los fragmentos islámicos recuperados se corresponden con cerámicas andalusíes de los periodos califal y taifa (siglos X y XI). Se han documentado fragmentos de cerámica común decorada con goterones, de cerámicas vidriadas meladas, decoradas en verde y morado, y también de cerámicas vidriadas de cuerda seca total, muy características de las producciones andalusíes de la Meseta en dicho periodo.

Los sondeos practicados en el verano de 2014 han dado como resultado el descubrimiento de una necrópolis islámica cuya fase más antigua se encuentra en perfecto estado de conservación. La fase más reciente, por el contrario, habría sufrido un proceso de destrucción casi total a causa de los arados que roturan estas tierras.



Figura 5. Necrópolis islámica de Piédrola. Fuente: elaboración propia.

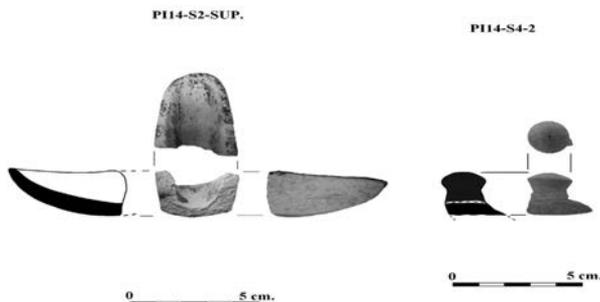


Figura 6. Piquera de candil de la clasificación de Retuerce forma P del subtipo P01C, paralelo en la pieza 450 con cronología del siglo X (omeya) aparecida en el sondeo 2 (izq.). Fragmento de una jarrita de dos asas, de cuerda seca parcial (también llamada de “goterones”), del tipo C, subtipo C.08.a, del siglo X (omeya) aparecida en el sondeo 4 (derecha.). Fuente: elaboración propia.

7. LA LLEGADA DE LOS CRISTIANOS (RESTOS BAJOMEDIEVALES)

En un área de dispersión muy similar a la de las cerámicas andalusíes, se han recogido en Piédrola algunos fragmentos de cerámica bajomedieval cristiana, aunque en una proporción mucho más baja que la de los primeros. Ello nos permite suponer la existencia de un pequeño asentamiento cristiano en Piédrola, sobre el mismo emplazamiento que había ocupado previamente el enclave andalusí.

Las fuentes escritas confirman con contundencia tal hipótesis. Así, en la carta Puebla de Alcázar de San Juan de 1241 ya se menciona explícitamente la existencia de un núcleo de población llamado Piedrolla:

E damosle por termino: que partan con Camuñas con sogas; e de parte de Villacentenos fasta Pozuelo, que yace entre Villarejo seco e de Molino e de Albernaldiello e Piedrolla; e parte con Quero o sea las dos partes de Quero e la tercera de Piedrolla; y es contra Dancos e Quintana como nos lo habemos partido con los Ducles asi lo hayan por termino. Facta carta in mense octobris Era MCCLXXIX” (Guerrero, 1969: 342).

8. EDAD MODERNA: CANTERAS MOLINERAS

La ocupación humana de Piédrola continúa, sin duda, durante la Edad Moderna. La presencia de agua debió favorecer como antaño la explotación agrícola y ganadera de la zona, así lo confirma la presencia de abundante cerámica moderna que se distribuye de manera aleatoria por todo el paraje. También se conservan algunas estructuras hidráulicas prácticamente abandonadas entre las que cabría destacar un pozo de agua y una bella noria que aunque ha perdido su maquinaria (ruedas y arcaduces) conserva todavía la plataforma elevada, el pozo, la pila de distribución y la balsa, formando así un interesante conjunto etnográfico que debiera ser puesto en valor.



Figura 7. Interesante estructura hidráulica conservada en Piédrola. Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, el elemento más llamativo de esta fase son las canteras molineras o canteras de piedras de molino que se extienden a lo largo de más de 2 kilómetros, y que probablemente son el origen del topónimo medieval de *Piedrolla*¹.

Es importante puntualizar que la presencia de canteras molineras en Castilla-La Mancha es una incógnita, debido a la poca atención que esta clase de enclaves arqueológicos han recibido por parte de los investigadores. De hecho, la mayor base de datos europea de canteras molineras MEULIERES.EU² no registra ninguna entrada en el territorio que actualmente abarca la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. Este dato contrasta con las numerosas canteras molineras que han sido inventariadas y estudiadas en otras comunidades autónomas como es el caso de Andalucía con 14 enclaves, Castilla y León con 42 o el País Vasco con 7, por poner tan solo algunos ejemplos.



Figura 8. Una de las muchas piedras de molino conservadas en Piédrola.

Fuente: elaboración propia.

En lo relativo a la cronología de estas canteras podemos afirmar que son anteriores al siglo XVIII. Para sustentar tal afirmación nos basamos en los siguientes indicios:

Al igual que ocurre en otros lugares de la geografía española con canteras de origen incierto, tampoco en Alcázar de San Juan nadie recuerda nada acerca de la existencia de estas canteras (Pascual y García, 2001: 258). Ni tan siquiera aquellos que siendo ya de edad avanzada han vivido desde pequeños en este lugar.

Ni Miñano (1827), ni Madoz (1846) hacen referencia alguna a las canteras de Piédrola. Madoz únicamente menciona lo siguiente en relación a Alcázar de San Juan “[...] existen también canteras de cal, yeso y piedra de construcción, la cual es de un

1 El origen del topónimo Piédrola debemos buscarlo en el norte de España, más concretamente en Campezo o Kanpezu (Álava, País Vasco), donde encontramos el despoblado medieval de Piédrola. Desde el punto de vista lingüístico, la palabra PIÉDROLA o PIEDROLLA probablemente proceda del latín medieval PETRULA (PETRA con sufijo - ULA), siendo posible identificar varias derivaciones en España como Pétrola en la provincia de Albacete, Pedrola en la provincia de Zaragoza y el monte Piétrola en Huesca. Además, esta palabra ha servido y sirve como apellido ilustre desde la Edad Media. Su significado literal sería piedra (PETRA) pequeña (ULA) lo que podríamos interpretar como una clara referencia a un terreno pedregoso o a una pedriza.

2 El proyecto está liderado por el Laboratoire de Recherche Historique Rhône-Alpes del CNRS <http://meuliere.ish-lyon.cnrs.fr/presentation.html>

encarnado muy oscuro” (Madoz, 1846: 443). Lógicamente, las canteras a las que hace referencia Madoz nada tienen que ver con las canteras molineras de Piédrola. Tampoco aparece mención al oficio de molero o fabricante de piedras de molino en los apartados referentes a las producciones, industria o comercio.

El Catastro del Marqués de la Ensenada (1749-1759) tampoco menciona nada acerca de la existencia de unas canteras de piedra o de piedras de molino, ni recoge el oficio de fabricante de piedras de molino. Sin embargo, sí menciona la existencia de 8 molinos harineros sobre los ríos Cigüela y Guadiana, dos molinos de viento y siete molinos de aceite.

El silencio absoluto en las grandes fuentes históricas de los siglos XVIII, XIX y XX resulta altamente significativo, pues unas canteras de la envergadura de las de Piédrola no pudieron pasar desapercibidas para la economía local de Alcázar de San Juan³. Su origen, por lo tanto, es claramente anterior.

Esta hipótesis viene avalada por la primera, y única hasta el momento, referencia indirecta que conocemos relativa a la existencia de tales canteras. Se trata de Hervás y Buendía que en el apartado referente a Alcázar de San Juan indica que “a últimos del siglo XVI, a la vez de los cargos concejiles, el Ayuntamiento nombraba anualmente examinadores o veedores de tundidores, boteros, curtidores [...] y fabricantes de piedras de molino” (Hervás y Buendía, 1914: 35). Tal mención nos indica la presencia de un número importante de personas dedicadas al oficio de fabricar piedras de molino, algo extremadamente inusual en los pueblos de La Mancha del siglo XVI⁴.

Pese a todo, es plausible que las canteras tuvieran un origen anterior, pues los molinos hidráulicos funcionaron con normalidad durante la Edad Media (Álvarez, 1989). Así, tanto en la Carta Puebla de Alcázar como en la de Quero, ambas de 1241, se hace referencia expresa a la existencia de molinos que sirven como hitos para la partición de los términos municipales: “Damosle por termino como parte con Alcaçar [...] e fasta el molino de Montesino [...]” (De Ayala, 1995: 488); “E damosle por termino: que partan con Camuñas [...] fasta Pozuelo, que yace entre Villarejo seco e de Molino [...]. (De Ayala, 1995: 491)”.

Por otro lado, sabemos que hubo un gran número de molinos hidráulicos sobre el río Cigüela y también sobre el Guadiana a su paso por Alcázar de San Juan. Así por ejemplo, en el archivo municipal de Alcázar de San Juan se conserva un documento fechado el 13 de diciembre de 1457 donde el Prior frey Juan de Valenzuela y su teniente, ceden a censo enfiteútico la heredad de Villacentenos a Juan López Caballero, criado de éste, incluyendo un molino hidráulico sobre el Guadiana: “Villa Centenos, con su serna e huerta e dehesa e mas una parada de molino, que es entre Mingo Martin e el Cuervo, en termino de las dicha villa de Alcaçar, caus e ribera de Guadiana, [...]” (Porrás *et al.*, 2012: 90).

3 Dadas las dimensiones de las canteras que se extienden a lo largo de más de 2 kilómetros y tomando en consideración el número de muelas y piezas que quedaron inacabadas en el momento de su abandono final (al menos 80), podemos suponer que el número total de piezas extraídas de las canteras a lo largo de su historia se contarían por miles, lo que debió suponer una fuente de ingresos muy importante para numerosas familias de Alcázar a lo largo de varios siglos.

4 En este caso es de lamentar que no contemos con las respuestas generales dadas por Alcázar de San Juan al cuestionario de Felipe II, pues sin duda arrojarían más luz sobre esta cuestión.

En cualquier caso es evidente que el momento de mayor esplendor de las mismas estaría vinculado con el auge de los molinos de viento e hidráulicos que en la zona de La Mancha se multiplicaron exponencialmente a lo largo de los siglos XVI y XVII.

A partir del siglo XVIII, por motivos que nos resultan desconocidos, las piedras de molino de la zona comenzarán a extraerse en la provincia de Toledo: las piedras de granito se extraerán en Los Yébenes y Madridejos (Toledo) y las de mármol gris en Urda (Toledo) (Lizcano, 2004: 69). Mientras que a lo largo del siglo XIX, como sucede en otros lugares de España, las piedras de molino locales serán paulatinamente sustituidas por las llamadas piedras francesas, de pedernal extraído en Dordoña, cuyo precio y calidad eran mejores que las fabricadas en la Península. Estas piedras fueron introducidas y comercializadas en España aprovechando la red de ferrocarriles, por lo que no tardaron en llegar hasta Alcázar de San Juan (Lizcano, 2004: 69).

Para cerrar el apartado referente a la posible cronología de las canteras de Piédrola diremos que, sea como fuere, la cuestión cronológica es un problema hasta el momento irresoluto en la mayoría de las canteras molineras localizadas en España (Altamirano y Antón, 2012). La falta de investigaciones sistemáticas al respecto suelen abrir la horquilla para su posible datación desde el mundo romano hasta el siglo XX. Por otro lado, el más que probable uso continuado de estos espacios a lo largo de los siglos ha provocado irremediamente la desaparición de los testimonios de su extracción en los momentos más tempranos de explotación, generalmente vinculados con el mundo romano o la Edad Media.



Figura 9. Las canteras de Piédrola también sirvieron para elaborar regaifas, camas de vino, quintales y otras piezas vinculadas con la producción de vino y aceite. Fuente: elaboración propia.

9. CONCLUSIONES

El yacimiento de Piédrola constituye un libro abierto de la historia de la Península Ibérica. En sus páginas al aire libre podemos leer como llegaron los primeros homínidos nómadas, como se asentaron y formaron pequeños poblados, como evolucionaron hacia sociedades mucho más complejas capaces de controlar territorios cada vez más amplios, podemos ver el ocaso de esas sociedades protohistóricas ante el empuje del invasor romano, y como este a su vez acabó por perecer, hasta la llegada de las huestes musulmanas, que como todos los pueblos anteriores acabaron sucumbiendo ante el empuje esta vez de las tropas cristianas, cuya fuerza se transformó en un prolongado periodo de paz interior que facilitó el auge del comercio y la industria, bien representadas por los ingenios molineros que demandaron de colosales piedras para poder abastecer a una sociedad en crecimiento demográfico, hasta la llegada de los grandes avances científicos y tecnológicos, como el ferrocarril. Piédrola es mucho más que un yacimiento, es un humilde pero completo resumen de la historia de aquellos hombres y mujeres que poblaron estas tierras que hoy conocemos como Castilla-La Mancha. Este es su verdadero valor y así debería ser reconocido.

Agradecimientos:

El Ayuntamiento de Alcázar de San Juan junto con la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha han hecho posible este trabajo.

Publicación autorizada por la Dirección General de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Altamirano García, Manuel y Antón Aguilar, Lourdes (2012): “Una cantera de piedra de molino inédita en el término municipal de Córdoba”, en *ANTIQUITAS*, nº 24, pp. 331-339.
- Álvarez Llopis, Elisa (1989): “El molino hidráulico en la sociedad hispano medieval, siglo X-XIII”, en *El agua en zonas áridas. Arqueología e historia. Hidráulica tradicional de la provincia de Almería*, pp. 655-680.
- De Ayala Martínez, Carlos (ed.) (1995): *Libro de Privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XV)*, Madrid: Universidad Complutense, Instituto Complutense de la Orden de Malta (ICOMAL).
- De Haro Malpesa, Jesús, Vela Pozo, Francisco (1988): “Los yacimientos del Calcolítico y del Bronce en el noroeste de la provincia de Ciudad Real”, en *Primer Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, vol. II (1), pp. 271-281.
- De Miñano, Sebastián (1827): *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*, Volumen 8. Imprenta de Pierart-Peratta, Madrid.
- Garrido Pena, Rafael (2003): *El campaniforme en la meseta: análisis de su contexto social, económico y ritual*. Tesis Doctoral.

- Guerrero Ventas, Pedro (1969): *El Gran Priorato de Castilla y León: de la Orden de San Juan de Jerusalén en el campo de la Mancha*. Diputación Provincial, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos.
- Hervás y Buendía, Inocente (1914): *Diccionario histórico geográfico, biográfico y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real*. Ciudad Real.
- Lizcano Tejado, Jesús María (2004): “Piedra, agua y madera: los molinos harineros del término de Alcázar de San Juan (siglos XIII al XX)”, en *Alcázar y el agua*, Ed. Aguas de Alcázar EMSA.
- Madoz, Pascual (1846): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Vol. 1, Est. tip. de P. Madoz y L. Sagasti.
- Mata Consuelo y Bonet Helena (1992): “La cerámica ibérica: ensayo de tipología”, en *Estudios de Arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*, Valencia, pp. 117-173.
- Morales Hervás, Francisco Javier (2010): *El poblamiento de la época ibérica en la provincia de Ciudad Real*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca.
- Morín de Pablos, Jorge, Roberto de Almeida, R., Barroso Cabrera, Rafael y López Fraile, Francisco José (2010): “El yacimiento de Pozo Sevilla (Alcázar de San Juan, Ciudad Real) ¿Un ejemplo de Casa-Torre en La Mancha?”, en *Los paisajes rurales de la romanización: arquitectura y explotación del territorio*, pp. 287-321.
- Pascual, Pilar y García, Pedro (2001): “Canteras y tecnología molinar en el río Jubera (La Rioja)”, en *Revista Murciana de Antropología*, nº 7, pp. 237-266.
- Porras, Pedro Andrés; Herranz, Alberto y Escudero, F.J. (2012): *Documentos medievales del archivo municipal de Alcázar de San Juan (siglos XII-XV)*, Patronato Municipal de Cultura.
- Retuerce Velasco, Manuel (1998): *La cerámica andalusí de la Meseta*, Madrid, Cran Estudios, 1998, 2 vols.
- Vaquero Román, Ángel, De Haro, Jesús, Vela Pozo, Francisco, Sereno, I. Aguilar, M.J. Sariñena, y. Salve, M.S. Padilla, M.L. Úbeda, D. (1984): *Apuntes e inventario de arqueología de Alcázar de San Juan y su comarca*, Ed. Diputación Provincial de Ciudad Real.
- Vallespí Pérez, Enrique José.; Ciudad Serrano, Antonio; García Serrano, Rafael y Caballero Klink, Alfonso (1987): “Notas sobre industrias líticas eneolíticas de yacimientos de Ciudad Real”, en *Revista Oretum*, nº 3, pp. 238-246.